

La lectura de la Palabra y la aspersión de la sangre fueron esenciales, representando la sangre la necesidad de Cristo para obedecer y hacer el bien.

Éx. 24: 1-8

No queremos aceptar que nuestra naturaleza humana es frágil, débil y completamente pecaminosa. Tenemos una tendencia inherente al mal. Para poder hacer el bien, necesitamos ayuda externa. Esta ayuda solo proviene de Arriba, del poder de la gracia de Dios, de su Palabra y del Espíritu Santo. **Lección del domingo.**

Algunos de los que habían subido con Moisés cayeron más tarde en pecado y perdieron la vida (Lev. 10:1, 2, 9). Aunque tuvieron allí una experiencia tan profunda con Dios, no fueron transformados ni convertidos por ella. La poderosa lección que esto enseña es que la posesión de la verdad y de privilegios sagrados no implica necesariamente conversión. **Lección del lunes.**

Tuvieron la asombrosa experiencia de ver a Dios y sellaron el pacto con un banquete, aunque algunos líderes cayeron en pecado posteriormente.

Éx. 24: 9-18;
Lv. 10: 1-2

Leyes y sangre de amor

¿Qué papel desempeñaron la Palabra y la sangre en la ratificación del pacto en el monte Sinaí?

¿Qué experiencia única tuvieron Moisés y 73 líderes en el Sinaí?

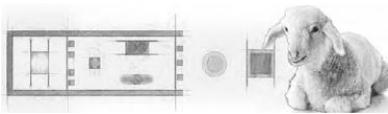
¿Cuál fue el propósito del Santuario Terrenal?"

¿Cómo nos capacita Dios para obedecer?

EL PACTO Y EL MODELO

www.cristoweb.com

"Y Moisés vino y contó al pueblo todas las palabras del Señor y todas las leyes. Y el pueblo respondió a una voz: 'Haremos todo lo que el Señor ha dicho'" (Éxo. 24:3).



APLICACIÓN PERSONAL

¿Crees que Dios nos dio el Decálogo y la sangre de Cristo para nuestra salvación?

Ser el lugar donde Dios manifestaría su presencia y donde se revelaría el plan de salvación, con el Decálogo ubicado debajo del propiciatorio.

Éx. 25: 8, 21;
31: 18

El Santuario terrenal había cumplido una función crucial hasta la muerte de Jesús y su ministerio en el Santuario celestial, lo que anuló el Santuario terrenal, una verdad simbolizada por el rasgamiento de la cortina ante el Lugar Santísimo en ocasión de la muerte de Cristo (Mat. 27:51; Mar. 15:38). **Lección del miércoles.**

Dios reúne, limpia, quita, da, pone y moviliza para obedecer cuidadosamente su Ley. Él se identifica contigo, y si te asocias estrechamente con él, harás lo que él hace. La unidad entre tú y Dios será dinámica, poderosa y viva. Dios ordena a las personas que le sean obedientes y les da el poder para hacerlo. Dios siempre ayuda a su pueblo a hacer lo que exige. La obediencia (no solo nuestro desempeño o nuestros logros) es un don de Dios, al igual que la justificación y la salvación (Fil. 2:13). **Lección del martes.**

Por medio del Espíritu Santo, dado que la obediencia no es un logro humano, sino un don de Dios, a pesar de nuestra naturaleza pecaminosa.

Josué 24: 19
Eze. 36: 26-28